

“Ya no tengo esa preocupación de una jefatura que me está molestando en el oído”

Está feliz: enfermero cumple tres años como cajero en una feria de Chillán

Debido a la naturaleza inherente del trabajo, su profesión puede resultar muy estresante.

WILHEM KRAUSE

Hace un par de años el testimonio de Patricio Meza se hizo viral e incluso apareció en estas mismas páginas (<https://goo.su/7H8vdg>). Entonces el enfermero contaba que, priorizando su salud mental, había abandonado una ascendente carrera como profesor y empleado en el Hospital Félix Bulnes. Era demasiado el estrés, argumentaba.

Meza cambió su carrera profesional para trabajar como cajero y vendedor en la feria Frutos del País de Chillán. El tiempo ha pasado y sigue ahí, con la convicción de que tomó la mejor decisión posible.

“Es que ha sido bien beneficioso en todos sentidos. Tengo tiempo libre para hacer mis cosas, voy al gimnasio y en la parte económica no me he visto afectado. No gano menos que antes. Pero lo mejor ha sido en lo psicológico: estoy súper bien, no me estreso, hay un buen ambiente laboral. Ya no tengo esa preocupación de una jefatura que me está molestando en el oído”.

Meza, quien proviene de familia comerciantes, entra a trabajar a las cinco de la mañana y tiene una rutina que se extiende durante unas ocho horas. En su feria se vende de manera central a mayoristas.

Ha pasado el tiempo, ¿cómo evalúa su decisión?

“Creo que es algo que la sociedad chilena cuestiona mucho. Hasta hoy cuando converso con la gente siento que es mejor visto trabajar en una oficina o en un hospital. Yo tengo mis cosas, pero creo que en Chile te miran dependiendo en donde uno trabaje”.

¿Siente que lo miran en menos?

“De repente sí. Sobre todo entre la gente que no es mi amiga, pero que está en el rubro. Yo mantengo muchas amistades en enfermería; me ha pasado que voy a cumpleaños y digo que trabajo en la feria -que es a lo que me dedico ahora- a alguien que no sa-



“La gente en la feria es muy honesta y esforzada”, valora Patricio Meza.

be que soy enfermero, y noto al tiro que me mira diferente”.

Hace dos años dijo que no descartaría volver a la enfermería: ¿lo ha pensado?

“Me han contactado, sobre todo de los institutos donde yo hacía clases, porque buscan gente que ya tenga el manejo y experiencia, pero siempre digo que no. Estoy muy bien acá; almuerzo a la una y media; a veces el trabajo se extiende pero no importa, me puedo programar y hacer otras cosas, como pasar más tiempo con mi familia”.

¿Económicamente es una buena salida?

“Yo tengo mis cosas, mi auto, vivo solo con tres perros. Y hasta el momento no me ha faltado nada. La gente en la feria es muy honesta y esforzada; ya no es como antes, cuando la gente tenía que sacrificarse mucho para obtener resultados. Hoy las cosas son algo más fáciles”.

Emprende en casa

Natalia Collao, quien trabajaba en un Cefsam, dejó la enfermería en 2022 para cuidar a su hermano, paciente de cáncer al colon. En casa, se dedicó a su emprendimiento de porcelana Moments.

“A ojos de muchas personas era

Voz de experta

Gloria Madrid, directora de la carrera de Enfermería en la Universidad Bernardo O'Higgins, advierte que esta especialidad puede ser muy estresante una vez que se empieza a ejercer.

“Hay factores inherentes a la naturaleza del trabajo: a menudo se trabaja en turnos rotativos, incluyendo noches, fines de semana y días festivos, lo que puede afectar su equilibrio entre la vida laboral y personal. En muchos lugares los enfermeros tienen que atender a un número elevado de pacientes, lo que aumenta la presión y el riesgo de cometer errores”.

¿Qué áreas pueden ser menos estresantes?

“Enfermería escolar, ya que suele tener horarios regulares y menos situaciones de emergencia; enfermería comunitaria, donde se enfoca en la promoción de la salud y la prevención de enfermedades; enfermería en salud ocupacional, para trabajar en empresas o industrias en pos de la salud y la seguridad de los empleados; y en investigación y educación, que suelen ofrecer horarios más regulares”.

CEBIDA

como dejar un gran trabajo por dedicarme a los monitos de porcelana. Me sentía un poco juzgada hasta por mis mismos colegas, pero es algo que me hace feliz”, valora.

Usted es amiga de Patricio, pero los dos dejaron la carrera por razones diferentes.

“Lo que pasa es que yo cuando entré a Enfermería lo hice con mucho amor a la carrera, pero en el camino uno va viendo la realidad: mucha presión, colegas que hostigan y que son desagradables; eso me desencantó y me ayudó a que soltar la enfermería no fuera tan difícil. Dentro del ambiente hay muchos problemas”.